**FEES: el peligro de negociar el futuro**

*Laura Ortiz C.*

*lortiz@una.cr*

<p>Históricamente, Costa Rica ha sido admirada por su estabilidad política, su respeto por los derechos humanos y su compromiso con la democracia. Sin embargo, en años recientes experimentamos una creciente polarización, que socava las bases para construir consensos y avanzar hacia políticas públicas que impulsen nuestro desarrollo. </p>

<p>La fragmentación que vive el país genera un ambiente de desconfianza en la política tradicional, que sirvió y sigue sirviendo como caldo de cultivo para líderes populistas y autoritarios, quienes, ante la falta de destrezas para la negociación y su incapacidad para responder a las demandas ciudadanas, buscan incitar la confrontación. </p>

<p>Negociar el Fondo Especial para la Educación Superior (FEES) ha sido un proceso complejo, desde que se instauró la Comisión de Enlace, en 1988, y ha estado marcado por tensiones y amplios debates en la sociedad. </p>

<p>A medida que los recursos se vuelven limitados, resulta más difícil acordar el presupuesto, y en un contexto de crisis económica instaurado desde el gobierno, la estrategia ha sido desatar una competencia feroz con otras necesidades como la salud, la seguridad y la infraestructura, bajo el argumento de que es necesario priorizar otros sectores. </p>

<p>Si bien se entiende que otorgar el 8% del PIB a la educación, como lo establece la Constitución Política, es prácticamente imposible, el debate abierto y el diálogo constructivo (apoyado por alguna manifestación pacífica de las comunidades universitarias y sectores aliados) fueron, hasta este 2024, la ruta para definir el presupuesto. </p>

<p>La negociación del FEES no es solo una cuestión de números, sino de visión de país. Poner en riesgo la calidad de la educación afectaría, a largo plazo, la competitividad del país a nivel global, limitaría el acceso a los sectores más vulnerables, y profundizaría la desigualdad social. Garantizarle el financiamiento adecuado es, sin duda, una responsabilidad compartida, de la que el gobierno, demostrando su incapacidad para liderar, se ha desligado por completo. </p>

<p>Invertir en educación no solo garantiza la formación de profesionales capacitados, sino que también impulsa la investigación, la innovación y el desarrollo del país. Bien haríamos en dudar de quienes, con falsos argumentos y falta de liderazgo, buscan dar un golpe directo al futuro del país. </p>